

10 noviembre 2100

Esta ya es la tercera Audiencia que el Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat concede a una asociación de aprendizaje europea Grundtvig en que participa el centro Sant Joan de Déu junto a otros países de la Unión Europea.

Lo que nos une a todos los miembros de Grundtvig, hombres y mujeres, con o sin discapacidad, personas con funcionamientos diversos, es nuestra CIUDADANIA EUROPEA. En este proyecto actual también nos une nuestra pertenencia a centros de la Orden de San Juan de Dios, con la misma cultura de Hospitalidad, en Le Croisic, Francia, en Konary, Polonia y aquí en Sant Boi.

El tema del proyecto que empezamos este año 2011 y se desarrollará hasta el 2013 es el de "Los derechos de las personas con discapacidad intelectual". Este tema constituye uno de los fundamentos de la idea de Europa. En este momento en que sólo se oye hablar de crisis política y económica es más importante realzar los verdaderos valores y pilares de Europa: los conceptos de Inclusión, Participación, Democracia, Cultura, Derechos. Especialmente las personas con discapacidad los necesitan de forma irrenunciable.

A partir de la joven Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad (sólo tiene 5 años), iniciamos un periodo de reflexión pero también de acción sobre los derechos de las personas con discapacidad. Tanto a nivel de cada localidad como de cada país y de la Unión Europea.

Sería absurdo pretender avanzar en el tema sin la participación central de las personas con discapacidad. Sería contrario al propio derecho. Lo más valioso de este proyecto Grundtvig es la participación activa de las personas con discapacidad, su percepción del mundo que les rodea, su opinión, también su queja.

Los profesionales y agentes sociales podemos ayudar adaptando la información, trasladando la Convención de la ONU a un lenguaje más comprensible, traduciendo algunos aspectos complejos, poniendo las palabras cuando faltan. Pero ni los profesionales ni los apoyos sociales damos ni concedemos derechos a las personas con discapacidad. Los derechos son inherentes a la dignidad de todos por igual. Lo más que podemos hacer es respetarlos, no vulnerarlos, detectar cuando algo falla, dar resonancia a la voz de los que menos se escucha, procurar que el contenido de la Convención sea una realidad.

En estos días del encuentro ya hemos aprendido mucho unos de otros. Todos los centros hemos presentado el trabajo realizado con calidad y sensibilidad. Algunas muestras:

-en Polonia han empezado interesándose en profundidad por nosotros, sus socios; entre otras cosas ya han visitado el instituto Cervantes de Cracovia y aprendido la Marsellesa. Ya han empezado a divulgar en su comunidad este proyecto.

-en España los usuarios trabajan en su día a día el tema de los derechos. Hemos realizado actividades como videos, cine, material educativo y muchos más en torno al tema.

- la aportación del grupo de Francia ha sido más reivindicativa: nos han presentado la experiencia de los Indignados sobre el tema de la accesibilidad y hemos viajado con la imaginación por su localidad en silla de ruedas.

En este primer encuentro ya hemos padecido lo que es la Europa del NO derecho:

Sylvie y Vincent son dos participantes Grundtvig con movilidad reducida que usan sillones de ruedas electrónicos, totalmente individualizados para cada uno y que conducen ellos mismos. Sólo Sylvie ha podido traer desde Francia su silla y ella misma elige su itinerario. Vincent ha venido con una silla manual, ha pasado a depender de otra persona que lo lleva, él sólo ya no puede desplazarse. Vincent está en Barcelona y su silla en Francia ¿Por qué? Porque en el tren TGV francés está prohibido que viaje más de una silla de ruedas eléctrica. ¿Por qué no dos? También han tenido que viajar en ese tren a cientos de kilómetros hasta el aeropuerto de Paris, ya que desde el aeropuerto de Nantes, cercano a Le Croisic, no podían viajar...

Este inicio evidencia claramente la vulneración del derecho fundamental de libre desplazamiento. Si ocurre justamente en una nación que es la cuna de los valores europeos modernos, sólo podemos pensar que estamos al principio del camino. Desde muchos ámbitos se ha de cambiar. Nuestro proyecto Grundtvig es una de estas apuestas para que la aplicación de los derechos sea cada vez más una realidad para TODOS